

Recital inaudito de poesía

Por: Enrique Buenaventura *

Oración

Por los que rezan rezo
una cotidiana oración
que admira sin palabras
a los que creen en Dios
a los que deslumbrados
lograron ver a Dios
caminar entre espinas

A los que en verdad ofrecen
la indefensa mejilla
y ocultan la golpeada
sin ira y sin rencor

Creen entender el mundo
pues Dios Padre lo hizo
y creen que Jesucristo
para salvarlo murió
jamás vieron al diablo
y mantuvieron lejos
con envidiable temple
la terca y escondida
la eterna tentación
pasan por este mundo
tan lleno de pecados
hermosos y redondos

erguidos y fugaces
húmedos con perfume
que embriaga y enloquece
es carne y es ilusión
existes Dios para eso
y es por eso que te llaman
de las ovejas el pastor
Quién fuera como ellos

¡Ay! quién pudiera Señor
tener a qué aferrarse

pensar que esto es camino
y existe una salvación
malditos somos nosotros
que no vemos el sendero
que a nada somos fieles
que amamos el asalto
brutal de cada pasión
y que aún viendo a la muerte
su ciego ojo guiñarnos
un seno y otro seno

aquel oscuro rincón
o la incitante mirada
nos enloquece y nos lleva
no tenemos defensa

y no esperamos nada
en la sola caricia
el gusto se consume
el tacto se desborda

no conoce fronteras
y el olor no se sacia
Aquí morimos siempre
y solo aquel abrazo
de cuerpos que se agitan
es el cielo encontrado
y no es el alma es la carne
aquello que nos redime.

Perecedero

Viven muy poco
los biodegradables
al paladar agradables
sin embargo y hasta se cansan
los metales
gime el hierro
sus aristas y sus puntas
se desgastan como huesos

Los gigantes se secan
en los bosques allí donde nacieron
no pueden trasladarse
los atan al suelo sus raíces
y sus ramajes
donde se oculta la luna
en sus nocturnas aventuras
quedan en chamizas
desnudos
de sus hijas y sus frutos y sus flores.

Se gasta la roca
es perforada por la gota
o gastada por el empuje de la ola
o desamparada de tierra
de líquenes y musgo
por la lluvia
hasta quedar en su esqueleto

Y del hombre, nube
qué me dices
tú que le das la vuelta
al mundo, y pares agua
y a tu país regresan
los vapores y te visten
de gases y de transparencias
y de opacidades y de vanas galas

El hombre nació para morir
y también Eva
pero ha de quemar y competir
en rapidez y en fuego
como mi rayo

El mundo entero es ya su tierra
pero su única herencia
es sólo un hueco

No me busques

No me busques
amor mío
vete, vete a vivir.
Deja, deja
que los muertos
entierren a sus muertos.

Deja, deja,
amor mío
dormir tranquilos
dormir, dormir
a pierna suelta
a los que palpitan
bajo tierra.

Vete, vete a vivir.
Hay sólo,
sólo una vida
No la pierdas
amor mío.
¡No la pierdas!

No me busques
amor mío.
Vete, vete, ama,
vive, vive.

Es corta y es fugaz
la breve vida.
Deja, deja,
amor mío
atrás, muy atrás
lo que se queda.

Y sigue, sigue
tu camino.
sigue, sigue...
¡Hay mucho por andar!

Te dedico

Te dedico amiga mía
esta luna ni redonda
ni pulida ni completa
mordida por la sombra

y perdida en el océano
del cielo. Embarcación
a la deriva sin velamen,
navegando a palo seco.

Te dedico esta luna
porque te sé lunática
perdida y navegante
de otras constelaciones.

Lejana y próxima, visible
e invisible, inalcanzable,
cambiando sin cesar
de órbita. Te dedico
esta luna llena
de fantasmas selenitas,
cargada de secretos
de adivinanzas y presagios.

Las noches y los días

Cada día es una navaja
que al sol devuelve sus rayos
al relucir la mañana
y corta algo en nosotros
sin dejar ninguna huella
la noche plena de sueños
es yegua que va al galope
y que avanza por el aire
y entre la noche y el día
se nos va yendo la vida
sin que nadie se dé cuenta.

Pessoa

1

Las horas pasan
palpitan los segundos
y no ocurre nada
en el corazón
sin embargo...
Ay el bien que perdí
Ay el mal que dejé
No quedó nada aquí
parece sin embargo...

2

Más triste que lo que pasa
es lo que nunca acontece
corazón ¿qué te abraza
con pasión que enloquece?
Una gran nube negra
todo lo ha oscurecido
¿es un sueño que llega
o no es más que un olvido?
Es la vida perdida

y nadie se enloquece

3

¿No hay nadie conmigo?
¿Es la piel o el deseo?
¿Soy mi propio enemigo?
¿Pero de dónde vengo?
¿Qué es lo que yo he perdido?
¿Y qué es aquello
que extraño?

* **Enrique Buenaventura** (Cali- Colombia, 1924-2003).